

# El cambio de internet hacia un «espacio tóxico»

La escritora Marta G. Franco presenta hoy en la librería Eva Forest Liburutopia su ensayo 'Las redes son nuestras'

ELENA JIMÉNEZ

VITORIA. Para Marta G. Franco, «habitante de Internet desde 1999» –como la escritora se presenta–, el mundo 'online' está viviendo un «momento bajona». Su análisis, influido por su experiencia y extrapolable a «millones de personas en todo el mundo» parte desde un contexto en el que ella ha sido miembro activa de varios 'hacklabs', creadora de un intento de red social libre y responsable en la actualidad de las redes sociales del Ayuntamiento de Madrid.

Por estos motivos, su opinión (que puede ser la de toda una generación) gana peso cuando afirma que estos portales «ya no nos sirven para hablar de política, ni para informarnos sobre la actualidad, ni mucho menos para hacer activismo o encontrar a personas con las que organizarnos. Ahora, una alianza monstruosa entre las 'big tech' y las fuerzas reaccionarias nos hiere desde esos espacios», tal y como reflexiona en su ensayo recién publicado con la editorial vasca Consonni 'Las redes son nuestras'.

Hoy sábado, a las 18.00 horas, lo presenta en la librería Eva Forest Liburutopia (Cantón de Santa María, 4) junto al ingeniero informático guipuzcoano Gorka Julio. Ahí abordará cómo Internet –que debe distinguirse de las redes sociales– se ha convertido en un «espacio tóxico» que cada vez impide más «comunicarnos, mantener el contacto, informarnos». ¿Los motivos? Tres «robos»



El ensayo de Marta G. Franco ha sido publicado por la editorial Consonni. E. C.

–separados en el tiempo– apropiados por «quienes viven de extraer nuestros datos personales y quienes necesitan que se extienda el odio» y ocurridos cuando «privatizaron las redes que habían sido desarrolladas en centros de investigación públicos para dárselas a un puñado de empresas. O cuando se apropiaron de todo lo que millones de personas estaban haciendo en línea para empaquetarlo en un modelo de negocio web 2.0», según subraya la autora en la publicación.

Más claro. Se refiere al hecho de que, «aunque se haya vendido que Internet es una cosa inventada por unos señores genios que,

casualmente, son todos blancos, de clase media alta... al ahondar en la historia se descubre que la creación de estas tecnologías está mucho más descentralizada que esa épica de Silicon que se propaga», explica, en conversación con este periódico, tras mencionar a mujeres pioneras que contribuyeron a crear esos moldes como Ada Lovelace, Fran Bilas, Betty Jean Jennings, Ruth Lichterman o Kay McNulty, entre muchas otras.

Después de esa génesis, Franco hace referencia a dos momentos clave. El primero, el movimiento ciudadano 15-M. Por aquel entonces, «había muchas activis-

tas hablando de ideas de cambio social para intentar transformar las cosas». Un ejemplo relatado en el libro: «Comenzamos a parar desahucios. La táctica consistió en ser muchísima gente en la puerta de la vivienda para que no pueda pasar la omisión judicial. Así de básico e implacable: poner el cuerpo. Pero retransmitido en 'streaming' y amplificado en redes para que la policía tenga que cortarse un poco y se les caiga la cara a los bancos y los gobiernos».

– ¿Qué cambió?

– Surgió una corriente reaccionaria que está organizada para utilizar prácticas muy parecidas a las que empleábamos desde los

## EL LIBRO

'Las redes son nuestras'



Marta G. Franco  
Editorial: Consonni (mayo de 2024)  
Páginas: 194.  
Precio: 21,50 euros.

## RENTABILIDAD

«Más gente enfurecida que reacciona a contenidos polémicos es más gente regalando sus datos»

## ALTERNATIVA

«Debemos buscar formas de informarnos que no pasen por algoritmos. Ir a foros, leer prensa, listas de correo...»

movimientos sociales, pero con muchos más recursos. Aquí es cuando vienen los 'bots' o los 'trolls' a veces pagados a sueldo para que pasen muchas horas generando contenidos de odio en redes sociales. Más gente enfurecida que reacciona a contenidos polémicos es más gente enganchada, haciendo clics y regalando más datos personales.

Un obsequio colateral para las empresas que Franco, en definitiva, es lo que propone alterar. ¿De qué forma? «Debemos buscar formas de informarnos que no pasen por algoritmos: listas de correo, foros, acostumbrarnos a leer prensa e incluso exigir a los Gobiernos que hagan políticas digitales». Su libro, por cierto, continúa en la newsletter redesnuestras.net.



## Hay deseos que cambian el mundo

Deja escrito el tuyo en testamento.  
Haz un Legado Solidario.

Legado Solidario.org



Campaña Informativa sobre herencias y legados solidarios. 902 01 06 09

Agradecemos esta publicidad gratuita.